

Vietnam, 50 años de un ataque histórico Las claves



ABC

Tiro de gracia a la confianza norteamericana

El general Nguyen Ngoc Loan, jefe de la Policía nacional de Vietnam del Sur, ejecuta a un oficial del Vietcong de un tiro en la cabeza en Saigón el 1 de febrero de 1968. La foto tomada por el periodista Eddie Adams ganó un premio Pulitzer y se convirtió en uno de los iconos de los horrores de la guerra en Vietnam

Un régimen de partido único y represor

Cincuenta años después de vislumbrar su triunfo, el Partido Comunista de Vietnam sigue mandando en el país bajo un régimen represor de partido único. El año pasado fue especialmente sombrío en número de disidentes políticos encarcelados. Según Human Rights Watch, al menos 24 activistas fueron condenados a penas de cárcel, sumándose a las docenas de prisioneros por sus ideas políticas, pese a la teórica moderación que muestra el régimen en los foros internacionales.

Los medios de comunicación independientes están prohibidos en Vietnam, y el nuevo gobierno comunista ejerce desde 2016 un mayor control sobre internet, refugio último de quienes disienten de la corriente oficial.

La Ofensiva del Tet marcó la primera derrota militar de EE.UU.

- ▶ Aunque logró frenar la oleada del Vietcong, perdió la guerra ante su opinión pública

PEDRO RODRÍGUEZ

Las celebraciones del nuevo año lunar en Vietnam equivalen a sumar navidades y Semana Santa. Una festividad de renovación, peregrinaje y reuniones familiares donde se intenta arrinconar lo malo y se celebra por todo lo alto el primer día de primavera. En 1968 –un año que pasado medio siglo se resiste todavía a terminar– la festiva tradición vietnamita se convirtió en un antes y después en una guerra tan forzada como lejana para Estados Unidos.

En torno a las 3 de la madrugada del 31 de enero de 1968, 80.000 soldados de Vietnam del Norte y guerrilleros del Vietcong iniciaron la conocida como Ofensiva Tet. Una oleada de ataques simultáneos contra las fuerzas de Vietnam del Sur y Estados Unidos mucho más allá de los frentes más o menos. En las primeras 24 horas, los combates se libraron en más de un centenar de escenarios con valor militar o político. La consecuentemente batalla produjo el mes más sangriento para las tropas del Pentágono en Vietnam: 2.300 bajas mortales. El resto de 1968

continuó la misma trayectoria letal con casi 17.000 soldados norteamericanos muertos.

Aunque los militares estadounidenses y sus aliados de Vietnam del Sur lograron eventualmente contrarrestar la ofensiva comunista, Tet se convertiría en un punto de inflexión en lo que hasta Afganistán fue la guerra más larga de EE.UU. La televisiva cobertura de un sospechoso del Vietcong sirvieron para dejar en evidencia tanto el horror de la guerra como los límites del poder de Washington en el pulso más caliente de la Guerra Fría.

En la retaguardia de Estados Unidos, la cobertura periodística de la Ofensiva Tet supondría también un antes y después para la opinión pública norteamericana. Por primera vez, el cuestionamiento de la guerra se convirtió en un fenómeno a escala nacional. Una oposición alimentada por listas de bajas con quinientos soldados muertos por semana y las dudas emitidas por el periodista más prestigioso del momento: Walter Cronkite, el

legendario «anchorman» de la cadena CBS.

La Ofensiva Tet fue técnicamente una derrota para Vietnam del Norte. Sin embargo, desde el punto de vista de la guerra televisada a los hogares norteamericanos, era imposible no empezar a darse cuenta del desastre en ciernes y de todas las mentiras utilizadas por la Casa Blanca a lo largo de la espiral bélica en Vietnam. A partir de ese momento, cambió la percepción sobre un conflicto que arrancó con un perfil casi clandestino durante la Administración Kennedy hasta llegar a la masiva implicación militar de la Administración Johnson.

Demasiados frentes

Esta inevitable pérdida de confianza en la gestión de la guerra se consolidará en 1971 con la publicación de los llamados Papeles del Pentágono (el estudio tan oficial como secreto ordenado por el secretario de Defensa, Robert McNamara, y filtrado por el analista Daniel Ellsberg al «New York Times» y otros periódicos). Finalmente, el escándalo Watergate terminará por

La fuerza de una imagen

La televisiva cobertura de combates sin cuartel en la misma embajada de Estados Unidos en Saigón puso en evidencia los límites del poder de Washington

agotar la inocencia de los norteamericanos en su relación con el gobierno, especialmente en todo lo relativo al uso de la fuerza.

Antes de la Ofensiva Tet, la Administración de Lyndon B. Johnson había intentado argumentar que se estaba ganando en Vietnam y que los sacrificios asumidos en vidas y tesoro estaban plenamente justificados. Después de Tet, el presidente Johnson no tuvo más remedio que rechazar la petición de enviar 200.000 efectivos adicionales. De esta manera, empezaría una desescalada gradual que culminará con la retirada de las tropas de Estados Unidos en 1973 (una forzada «paz con honor», según la retórica de Nixon) y la caída irremediable de Vietnam del Sur en 1975.

Se considera que la Ofensiva Tet finalizó el 25 de febrero de 1968, cuando se agotó la feroz resistencia de los comunistas en la antigua capital imperial de Hue. El general William C. Westmoreland, comandante de las fuerzas norteamericanas, en la línea «optimista» de la Casa Blanca no dudó en comparar lo ocurrido con la batalla de las Ardenas, la desesperada contraofensiva de los alemanes en la recta final de la Segunda Guerra Mundial.

Durante ese febrero sangriento, el ex secretario de Estado Dean Acheson advirtió en un informe reservado al presidente Johnson que la victoria en Vietnam no era posible dentro de los límites tolerables por el pueblo norteamericano. A finales de marzo, LBJ anunció su decisión de no presentarse a la reelección en noviembre. La guerra de Vietnam prosiguió durante otros siete años pero el resultado final empezó a decidirse en la Ofensiva Tet.